

**Amo a la mujer salvaje:**

**Amo a la mujer salvaje, así nacimos, así somos. Salvajes.**

**Llegamos al mundo llenas de ímpetu, de amor infinito que nos sale por los poros, repletas de valentía y fortaleza, con una luz interior que disuelve toda oscuridad.**

**Sin embargo, nos enseñamos tantas cosas... generación tras generación nos enseñamos tantas cosas equivocadas... Nos fuimos amoldando y escondiendo nuestras alas, así vivimos por eones, aprendiendo con enorme sacrificio a ser lo que no éramos y así crecimos, dependimos, nos empequeñecemos, nos olvidamos de esa fuerza vital que habita en nuestras entrañas.**

**Hoy somos MUJERES, ese inmenso rol elegimos para esta vida, ya fuimos hombres, quizás, en muchas, hoy elegimos vivir en libertad nuestro lado femenino.**

**¿Quién nos hizo olvidar a qué vinimos?**

**Todos, todas. No hay culpables, fue la historia. Pero fue en comunidad que olvidamos que los hombres también aman, que son frágiles y pueden mostrar sus lágrimas, y olvidamos que nosotras somos guerreras, constructoras, amantes, creadoras.**

**La mujer salvaje hace el amor como nadie, ella no es mentira, ella es pura energía álmica, se entrega y recibe con total alegría.**

**Amo a la mujer salvaje que llevo adentro, la que durmió por años, la que lloraba por dentro. Clamaba salir de su jaula, como gritan los pájaros cuando les cortan las alas y los ponen de adorno en una sala. Ellos no cantan, ellos no están ahí para “embellecer” tu vida, ellos gritan, ellos claman.**

**Así es la mujer salvaje, aunque callada por años, ella aún ama.**

**La mujer salvaje tiene la vida en sus entrañas, ella es madre aunque no haya parido biológicamente a un niño. Ella cobija, ella ampara, ella da vida y sonrisas, ella ama. Ella entiende, ella es empática, ella no necesita reglas, ella es la vida, la luz y la esperanza.**

**Nacimos salvajes, nacimos libres, nacimos iluminadas e inmensas, nacimos en Gracia. No importa la forma o la circunstancia, nacimos mujeres, porque eso elegimos, un rol jugado, que no es para tibios, sino, para sabias.**

**Nacimos sabias, sabíamos de la vida y sus encrucijadas.**

**Las mujeres amparan, las mujeres dan luz con sus caricias, las mujeres son fortaleza de toda una familia. La suya, la ajena, las mujeres hacen familia.**

**Se juntan en círculo, se encuentran, abren sus almas, conversan, comparten, lloran juntas, crean. Se abrazan, sostienen, se pasan su savia, se alimentan mutuamente.**

**Ellas no temen. Son temidas, por muchos, por su osadía.**

**A la mujer salvaje la llevo adentro, recuerdo a mi niña trepada a los árboles, tirando toronjas para resguardar a su grupo, hachita en mano que le armó su papi, cortando las cañas para armar una choza en aquél baldío que tejó sus sueños.**

**Esa niña se durmió un día, se olvidó quien era, se amarró a las reglas, encogió sus alas, y a pesar de todo, su lado salvaje aún la acompaña.**

**Ella fue madre, dio vida a sus hijos, dio amor a su hombre, dio alma y alegría.**

**Calló sus tristezas, luchó por sus sueños, logró lo que pudo, pero durmió un buen tiempo.**

**Hoy mi mujer salvaje está de vuelta, ya no se calla, recuerda quien era, abraza sus sombras, cobija a su niña herida, la coloca en su regazo y le jura que nunca más la olvida.**

**Cumplió varios sueños,pero no aún SU SUEÑO.**

**Es madre, trabajadora, rescatista de perros, amante de la naturaleza, de la luna y las estrellas. Cree en su magia, la sabe adentro y la despliega para sanar a otros, y aprende a sanarse.**

**Mi mujer salvaje tiene una Fe inquebrantable, ella no se arrodilla ante su Padre, le habla con el alma, le pide tiernamente que le recuerde sus dones, su propósito. Le dice que ella quiere ser feliz, que tiene amigas, que tiene sueños, pero que lo necesita.**

**Ella cree en sus Guías y Maestros, ama a sus Maestras por la empatía, Ellas son y fueron valientes en sus vidas en la tierra y en otras dimensiones. Ellas también forman su círculo de mujeres, la conocen, la respetan, la cobijan y la calman. Sus Maestras son Mujeres de entrañas iluminadas y de amor inconmensurable. Mi mujer salvaje se nutre de Ellas, las ama, valora, respeta, consulta y les pide que su magia revivan.**

**Pero también mi mujer salvaje cree en ella, sabe que tiene un largo trecho que recorrer para que su magia se expanda, pero que sus manos son sanadoras, como también lo es su alma.**

**Ella se acurruca en la cama y pide amor y refugio en otros planos, ahí la escuchan y la acompañan.**

**Mi mujer salvaje se sabe fuerte y frágil. Emponderada y aún no liberada de los patrones que hizo propios y que cuando rompe, espanta.**

**Se le han ido amores, no la han comprendido, a pesar de haber recibido lo más puro y fuerte que han conocido.**

**Ella se pone triste, pero ya conoce su fuerza, no se conforma con migajas ni con amores a media.**

Ella tiene sus perros, sus hijos, ella se tienen a ella. Pero es soñadora, quiere a su pareja, esa que la contenga y abrace, la haga sentir bella y valiosa y le entregue el alma como lo hace ella.

La mujer salvaje es sanadora, no es rutina, es silencio, es ruido, es calma y tormenta. La mujer salvaje ya no se calla, no la silencian.

Salva a su linaje de mujeres heridas, se enorgullece de su hija y quizás algún día de sus nietas. Ama a su hijo, lo hizo hombre con todas las letras: sensible, creativo, amable, dador de vida y conocedor de sus dos energías.

La mujer salvaje está en todas nosotras, a veces espera y llora.

Que no llore más tu mujer salvaje, dale riendas sueltas. Que galope libre por el bien que hace. Su ritmo es candente, enérgico y a su paso el sol la reverencia, dándole sus rayos y su fuerza.

Amo a mi mujer salvaje, la vi amar con locura y entregarse. La vi hacerse un ovillo cuando su fuerza asusta y la rechazan. Ella ya no quiere más cobardes. Ella espera ese amor a su medida, nada de chiquitajes, ella no está más para olvidarse de sí misma, sino para amarse.

Pero anhela, añora y espera que su sueño llegue en esta vida, ¡está bastante harta de reencarnarse!

Cuidá, amá, respetá a tu mujer salvaje, sólo ella puede liberarte.

Naciste libre, hermosa, llena de vida y de energías poderosas, no te creas el cuento del sometimiento, no sos esclava de nadie. Que lo que das recibas, no menos, es injusticia.

Amá a tus pares, engrandecelas y aprendé de ellas.

Amá a los hombres, creé en ellos, pero no estás ahí sólo para sostenerlos. Ellos tienen que vernos tal como somos, en la riqueza de nuestra naturaleza, así como nosotras los maternamos a pesar de los años.

Porque somos madres de un útero fértil, que sin importar como engendramos, cuidamos. Somos mamás de perros, de gatos, de caballos, de todo tipo de animal indefenso.

Somos madres de los niños ajenos en los barrios, comedores, y sectores adonde la sombra se come las infancias.

Somos amor, somos luz, somos sonrisas y lágrimas, somos Verdad. La mujer salvaje se lleva adentro. Es hora de escucharla, dejarla ser, dejarla amar y expresarse, ella no es temeraria, ella es todo lo que está bien. Ella vino para quedarse y hacer de este mundo un lugar mejor. Inmensa tarea trajo en su equipaje.

Creo en la mujer salvaje, creo en su amor, creo en el amor que merece. –

